

HOMILÍAS PARA LAS MISAS CON NIÑOS

Ciclo C



**HOMILÍAS
PARA LAS MISAS
CON NIÑOS**
Ciclo C

Dossiers CPL, 139
Centre de Pastoral Litúrgica
Barcelona

Director de la colección Dossiers CPL: Joan Torra

Publicación preparada por Josep Maria Romaguera

Diseño de la cubierta: Mercè Solé

Ilustración de la cubierta: Júlia Vera Pèlach (Escuela Eiximenis, Girona). Dibujo premiado en el Concurso Bíblico de Cataluña promovido por la Federació de Cristians de Catalunya "Grup Avant" de Terrassa.

© Edita: CENTRE DE PASTORAL LITÚRGICA

Diputació 231 – 08007 Barcelona

Tel. (+34) 933 022 235 – Fax (+34) 619 741 047

cpl@cpl.es – www.cpl.es

Primera edición: septiembre de 2015

Segunda impresión: septiembre de 2021

ISBN: 978-84-9805-850-5

Depósito legal: B 23574-2015

Printed in UE

Imprime: Ulzama Digital, S.L.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

SUMARIO

PRESENTACIÓN	9
ADVIENTO	11
Domingo 1	12
Domingo 2	14
Domingo 3	16
Domingo 4	18
NAVIDAD	21
Navidad del Señor	22
La Sagrada Familia	24
Santa María, Madre de Dios	26
Domingo 2 después de Navidad	28
Epifanía del Señor	30
Bautismo del Señor	32
CUARESMA	35
Domingo 1	36
Domingo 2	38
Domingo 3	40
Domingo 4	42
Domingo 5	44
Domingo de Ramos – Bendición	46
Domingo de Ramos – Misa	48
TRIDUO PASCUAL	51
Jueves Santo	52
Viernes Santo	54
Vigilia Pascual	56

PASCUA	59
Domingo de Pascua.....	60
Domingo 2	62
Domingo 3	64
Domingo 4	66
Domingo 5	68
Domingo 6	70
Ascensión del Señor	72
Domingo de Pentecostés.....	74
SOLEMNIDADES DEL SEÑOR	77
Santísima Trinidad.....	78
El Cuerpo y la Sangre de Cristo	80
TIEMPO ORDINARIO	83
Domingo 2	84
Domingo 3	86
Domingo 4	88
Domingo 5	90
Domingo 6	92
Domingo 7	94
Domingo 8	96
Domingo 9	98
Domingo 10	100
Domingo 11	102
Domingo 12	104
Domingo 13	106
Domingo 14	108
Domingo 15	110
Domingo 16	112
Domingo 17	114
Domingo 18.....	116
Domingo 19	118
Domingo 20	120
Domingo 21	122
Domingo 22	124
Domingo 23.....	126

Domingo 24	128
Domingo 25	130
Domingo 26	132
Domingo 27	134
Domingo 28	136
Domingo 29	138
Domingo 30	140
Domingo 31	142
Domingo 32	144
Domingo 33	146
Jesucristo, Rey del Universo	148
PROPIO DE LOS SANTOS	151
La Presentación del Señor: 2 de febrero	152
San José: 19 de marzo	154
San Juan Bautista: 24 de junio	156
San Pedro y San Pablo: 29 de junio	158
Santiago Apóstol: 25 de julio	160
La Transfiguración del Señor: 6 de agosto	162
La Asunción de la Virgen María: 15 de agosto	164
Exaltación de la Santa Cruz: 14 de septiembre	166
Todos los Santos: 1 de noviembre	168
Conmemoración de los Fieles Difuntos: 2 de noviembre	170
Dedicación de la Basílica de Letrán: 9 de noviembre	172
La Inmaculada Concepción de María: 8 de diciembre	174
AUTORES DE LAS HOMILÍAS	177

TIEMPO ORDINARIO

Domingo 20 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 12, 49-53

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Al escuchar a Jesús hablando del fuego y de la angustia, nos viene a la memoria la figura de los profetas, con los que Jesús fue identificado en su época (Elías, Jeremías...).
- ▷ Jesús es causa de división. Ante él no podemos permanecer neutrales: hay que optar por él o contra él. En ese sentido se convierte en piedra de tropiezo.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ Jesús, en la misma línea de los profetas, trae el fuego del Espíritu. El Espíritu de Dios es el verdadero motor de la vida Cristo y no hay otro.
- ▷ Ante Cristo, las personas de cada generación tienen que optar: o con él o contra él. Jesús mismo dirá: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven vean, y los que ven se queden ciegos» (Jn 9,39).

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ Los niños experimentan en su ambiente y en su familia cómo Jesús es causa de división. Tenemos que animarles a optar por él, como el sentido y la plenitud de la vida.
- ▷ Los cristianos vivimos nuestra fe como una relación con Jesús, pero esto a veces nos supone incompreensión e incluso persecución.

Queridos niños:

En el evangelio de hoy, Jesús se presenta un poco radical:

1. Nos dice que ha venido a «prender fuego en el mundo»: El fuego que Jesús trae es el Espíritu Santo, el amor de Dios que debería inundarlo todo. Recordemos que en la narración de Pentecostés en el libro de los Hechos de los Apóstoles se nos cuenta que «vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían posándose encima de cada uno» (Hch 2,3).

2. Jesús es consciente de su amor por nosotros lo va a llevar a dar la vida por todos. Por eso mismo dice que tiene que «pasar por un bautismo» que le produce angustia. Ese bautismo es su muerte en la cruz.

3. No obstante, lo más extraño de esta relato es escuchar a Jesús decir que no ha venido a traer al mundo paz, sino división... Expliquemos un poco esta división de la que nos habla el Señor: Ante Jesús no podemos permanecer neutros. Ante Él se decide la existencia. En este punto Jesús es radical: o estás conmigo o estás contra mí. No hay más opciones. En este sentido, Jesús es causa de división: incluso en la misma familia unos optan por Él y otros contra Él. Por eso dice Jesús que no ha venido a traer paz, sino división, es decir, juicio... En ningún momento Jesús fomenta la violencia contra los demás, pero sí nos previene a estar preparados: seremos perseguidos como él lo fue...

Vamos a participar de la Eucaristía donde se actualiza el amor de Jesús en la cruz y donde se derrama el fuego del Espíritu Santo. ¡Dejémonos quemar por este fuego del amor de Cristo!

Domingo 21 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 13, 22-30

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús ha venido a salvar a todas las personas de cualquier raza y cultura, «de Oriente y Occidente, del Norte y del Sur».
- ▷ Aunque la salvación es un don de Dios en Cristo, Jesús nos invita a esforzarnos y a trabajar por ella, siguiéndolo en el camino de la Cruz.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ La salvación de Cristo no está circunscrita a un país o a una raza o a una época, sino que es universal pues «Dios quiere que todos los hombres se salven» (1Tim 2,4).
- ▷ La salvación de Dios, que es un regalo, exige también esfuerzo. La invitación a entrar por la puerta estrecha es una invitación a asumir la propia cruz detrás de Jesús.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ A veces los niños viven encerrados en su grupo de amigos o en el clan familiar. La pertenencia a la familia de Jesús, a la Iglesia, es una llamada a acoger a todas las personas de cualquier raza o nación.
- ▷ Frente a la cultura *light* e inconsistente del momento, hemos de invitar a los niños al esfuerzo en el seguimiento de Jesús.

Queridos niños:

Acabamos de escuchar en el evangelio que Jesús nos presenta la salvación de Dios con la imagen de un banquete, en el que se sentarán los patriarcas y los profetas, con toda clase de personas del Este y del Oeste, del Norte y del Sur.

Esta Eucaristía que estamos celebrando es un anticipo de ese banquete del Reino de los cielos al que todos estamos invitados.

Dos ideas destacan especialmente en la enseñanza de Jesús de este domingo:

1. «Dios quiere que todos los se salven»: Por eso, Jesús envió a sus apóstoles y a toda la Iglesia a anunciar el Evangelio y hacer discípulos de todos los pueblos y de todas las culturas, a fin de que todas las personas de todos los tiempos puedan experimentar «la alegría del Evangelio de Jesús», como le gusta decir al papa Francisco.

2. A pesar de que la salvación es un don que Dios nos regala en su Hijo, Jesús nos recuerda que tenemos que esforzarnos por vivir las enseñanzas del Evangelio en nuestra propia vida, y principalmente el mensaje de la Cruz gloriosa del Señor.

Esforcémonos, hoy en la Eucaristía y cada día en nuestra vida, en dar gracias a Dios y en alabar a Jesús que ha dado su vida por la salvación de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Domingo 22 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 14,1.7-14

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús aparece en una comida con fariseos: A pesar de que la actitud de los anfitriones es de sospecha, Jesús ofrece sus consejos y enseñanzas de manera simpática.
- ▷ La enseñanza de Jesús sobre la humildad y sobre la generosidad nos hacen pensar en la coherencia del mismo Jesús: Él ha optado expresamente por la humildad para enriquecernos a nosotros con todo lo que él se ha despojado.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ Seguir a Jesús conlleva optar por la humildad como estilo de vida, pues “el que se humilla, será enaltecido” por Dios.
- ▷ El discípulo de Cristo ha experimentado en su vida la generosidad del Maestro, por lo que está preparado para superar los convencionalismos sociales y culturales, mostrando una generosidad más allá de lo políticamente correcto.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ El contexto en el que los niños se mueven no suele dar gran valor a la humildad como estilo de vida. Conviene tenerlo presente a la hora de presentarles la persona y el mensaje de Jesús.
- ▷ Tampoco está de moda esa generosidad evangélica de la que habla Jesús. Este evangelio, pues, puede ser una ocasión para presentar estas dos virtudes evangélicas a los niños.

Queridos niños:

AJesús le encantaba salir e ir a las casas de los amigos y de los que no eran tan amigos. En el evangelio de este domingo lo contemplamos en la casa de un fariseo, donde algunos lo espían y lo miran con sospecha. Pero a Jesús no le importa y aprovecha el ambiente relajado de la comida para impartir unas bellas enseñanzas sobre cómo debe ser la vida de sus discípulos, que viven en el mundo, pero no son del mundo ni piensan como el mundo:

1. La humildad: Jesús observa que en el banquete todos se pelean por ocupar los mejores puestos, como a veces hacemos también nosotros. Jesús enseña que no es bueno querer siempre destacar y ocupar los mejores puestos, primero porque nos podemos llevar un corte, si nos quitan ese sitio, y sobre todo porque Dios ama a los humildes y eleva al que se humilla, mientras que abaja al que se eleva.

2. La generosidad: Jesús echa un vistazo a los comensales y ve que todos son de buena posición. Jesús enseña que no es acertado compartir sólo con los que pueden correspondernos porque «quedaremos pagados». Él nos invita a ir más allá y compartir con los que no pueden correspondernos, porque nos pagará el mismo Dios.

Estas dos virtudes no son sólo teoría, sino que las vemos encarnadas en la vida de Jesús y en la vida de muchos Santos que han imitado a Cristo en humildad, entrega y generosidad. Por eso han llegado a ser grandes a nuestros ojos, porque el Señor los ha levantado y enaltecido.

Domingo 23 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 14,25-33

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús se presenta en este evangelio como el modelo de sus discípulos. Nada ni nadie hay por encima de él. Esto debe saberlo conscientemente cada uno de sus seguidores.
- ▷ Aunque a veces parece que Jesús es un compañero más de camino, él es quien marca el camino, o mejor aún: Él es «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6).

Mensaje principal del evangelio

- ▷ El evangelio de este domingo pone en el centro la importancia de la coherencia de vida en el discípulo y seguidor de Cristo.
- ▷ Nada ni nadie están por encima del Maestro. Los discípulos deben aprender a resolver los conflictos de valores, posponiendo y renunciando a todo lo que se interponga en el seguimiento de Jesús.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ A los niños les puede resultar muy extraño este mensaje de la soberanía absoluta del Señor en la vida del creyente.
- ▷ Sin embargo, puede ser una buena ocasión para explicarles el primer mandamiento: «Amarás a Dios sobre todas las cosas».

Queridos niños:

Cuando somos pequeños nos gusta parecernos a nuestros padres o madres, o a nuestros hermanos y amigos... Cuando crecemos comenzamos a tener héroes a los que nos gustaría parecernos: deportistas, genios, artistas, famosos...

Para un cristiano el mejor modelo de una vida plena y feliz es Jesús: ¡Él es nuestro héroe! ¡Sólo Él nos puede ofrecer la salvación y la alegría verdadera! Nada ni nadie, pues, puede haber por encima del Señor.

Por eso, en el evangelio de hoy Jesús nos recuerda que Dios debe ser el primero: No podemos poner por delante a nada ni a nadie: ni padres ni madres, ni hermanos o hermanas, ni amigos... ni siquiera nosotros mismos.

Seguir a Jesús y vivir para Dios a veces exige renunciar a cosas. Estas renunciaciones, en primer lugar, son por nuestro bien; y además Dios nos las recompensará... Como discípulos de Jesús, tenemos que acostumbrarnos a veces a dejar cosas que no nos ayudan demasiado. Pensemos, por ejemplo, las cosas que tenemos que dejar para venir a la catequesis, para participar en la misa el domingo, para dar clase de religión, para amar a nuestro prójimo y perdonar a los demás...

No es fácil ser discípulo de Jesús, por eso necesitamos que Él nos ayude con su gracia y con la fuerza del Espíritu Santo.

¡Vamos a pedir esta gracia hoy en la misa! ¡Que podamos poner al Señor como el primero por encima de todo!

Domingo 24 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 15,1-32

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús acoge a todos, siempre. No le importa el mal que hayas hecho, Él siempre vela por toda persona, y propone cambiar a mejor la propia vida.
- ▷ Jesús está siempre cerca de las personas que todo el mundo rechaza.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ El mensaje que el evangelio nos propone es que los seguidores de Jesús tenemos que ser acogedores de todos, no rechazar a nadie por mal o pecado que hayan cometido. Todo el mundo puede convertirse, cambiar, mejorar.
- ▷ Sobre la compasión y el perdón: Jesús siempre se pone en el lugar de los demás e intenta buscar lo mejor para ellos desde la compasión y el perdón. Lo demuestra en su vida y sus palabras.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ En el colegio o con los amigos, muchas veces rechazamos a alguien por ser diferente, a veces incluso nos burlamos de él: no podemos permitir que los prejuicios nos hagan rechazar a los demás. Debemos ser acogedores con Jesús.
- ▷ Es preciso que aprendamos a perdonar sin reservas. No debemos menospreciar aquellas personas que nos han hecho daño echándonos en cara el mal que nos han producido. Tenemos que aprender a perdonar de verdad, como Jesús.

Hoy hemos escuchado tres parábolas en el evangelio. Las tres quieren explicar la importancia de la persona que se convierte, es decir, que cambia su vida a mejor. Una de las parábolas del evangelio de hoy nos explica una paradoja. Compara a Dios con un pastor, un pastor que vela por sus ovejas, las quiere, las cuida, las trata bien. Pero, al mismo tiempo, un pastor que, si pierde una, deja a todas las demás y va a buscar la que se ha perdido. Esto para nosotros no tiene lógica, si tienes cien ovejas y se te pierde una, no dejas las noventa y nueve en la estacada para buscar a la única que se ha perdido. Pero Dios es así.

Como un dueño de una fábrica, que a pesar de que sus trabajadores se porten mal, los quiere, los trata bien; que a pesar de que sus subordinados no hagan bien su trabajo, solo los reprende, les indica el buen camino, pero nunca los despide, porque sabe que sin ellos la empresa no funciona. Y espera, aunque todo el mundo le diga que más vale estar solo que mal acompañado, que los trabajadores aprendan por ellos mismos que tienen que hacer las cosas bien. A esto se llama tener misericordia, ser misericordiosos. Y nuestro Dios es así.

Dios ama al máximo, y siempre acoge a aquel que le pide auxilio. Sea quien sea, haya hecho lo que haya hecho. Es por esto que el evangelio acaba con esta frase: «Habrà más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse». En nuestros días los que somos creyentes debemos ser como nuestro Padre Dios: personas abiertas a todos. No debemos cerrar nuestras comunidades y grupos, tenemos que acoger a todos.

Jesús habla a todas las personas de nuestro tiempo, y nos invita a trabajar por la paz, por la justicia, por la igualdad, por la solidaridad; nos invita a aparcas nuestras diferencias y a buscar el bien común; primero en casa, en nuestro pueblo, en nuestra tierra y en el mundo entero.

Todos somos iguales, todos somos hijos e hijas de Dios, sin diferencias, sin distinciones. Nadie es más importante. Todos debemos reconocer nuestros propios errores, pedir perdón sin esperar nada a cambio y así, poco a poco, hacer una sociedad mejor.

Domingo 25 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 16,1-13

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús se preocupa por las necesidades de los demás, pero sobre todo por lo más importante, su bien interior. El dinero es secundario, nunca debe pasar por encima de Dios ni de las personas.
- ▷ Jesús cree firmemente en la fidelidad de las personas, de unas en relación con las otras, como un valor fundamental.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ No se puede servir a Dios y al dinero, dando igual importancia a uno y a otro: debemos aprender a valorar qué es lo más importante en la vida del cristiano.
- ▷ Los cristianos debemos aprender a descubrir la felicidad en las cosas pequeñas de cada día.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ En el colegio o con los amigos vemos a personas que tienen algunas necesidades: no podemos dejarlas de lado. Jesús nos invita a ver en los demás a alguien a quien debemos ayudar.
- ▷ Tenemos que aprender a valorar lo que somos. No es tan importante tener muchas y muchas cosas, sino sobre todo ser una buena persona. El dinero no da la felicidad.

Dios y dinero no son compatibles si se da igual importancia a los dos.

Es sorprendente ver como en los países pobres, marcados por la pobreza extrema y el subdesarrollo, marcados por guerras, odios, injusticias y engaños, las personas que viven en ellos, a pesar del sufrimiento tan grande que están viviendo, son felices. Tienen muy poco para vivir, prácticamente nada, pero con lo poco que tienen encuentran la felicidad en las pequeñas cosas.

Cuesta muchísimo ser feliz cuando tienes de todo en exceso, desde el plato en la mesa hasta un trabajo, dinero fácil, una casa, una familia. Entre tanta variedad, nunca se acaba de ser feliz del todo. Basta con ver o pensar en tantas personas que tienen de todo, muchísimo, y son muy infelices porque son tan y tan ricos que solo tienen dinero.

Los cristianos debemos tomar ejemplo de los pobres, porque ellos también pueden ayudarnos a ser mejores. Encontrar la alegría en las cosas pequeñas, en la sencillez. Encontrar a Dios en todas partes, en la bondad, la justicia, la paz.

Tenemos que dejar a un lado nuestros intereses egoístas personales e ir más allá. La Eucaristía que celebramos es esto, un deseo de mejorar, de obtener el cielo, de vivir ya la vida por siempre que esperamos, aquí en la tierra, ahora y aquí.

Y la única norma que tenemos que seguir es la ley del amor, del amar. Amar a Dios y a los demás. Que los hijos quieran a sus padres, que los esposos se quieran, que los amigos se quieran, que los adversarios se quieran, que los que no se hablan desde hace años dejen sus diferencias y se quieran, que los tristes o los que se lo pasan mal, amen, incluso los que han sufrido la injusticia de la pobreza, también amen... Así, repitiéndonos esta premisa de amar por encima de todo, mereceremos la vida eterna y si nos lo creemos haremos una sociedad un poco mejor.

Recemos hoy por todos nosotros, para que vivamos nuestra vida de la mejor manera que sabemos, buscando la alegría y la felicidad en las cosas pequeñas. Ojalá que Dios nos enseñe a todos a vivir este espíritu de sencillez toda la vida.

Domingo 26 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 16,19-31

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Para Jesús no debe haber diferencias entre las personas: todos somos iguales ante Dios y, por tanto, es necesario que todos seamos igualmente valorados por lo que somos, no por lo que tenemos.
- ▷ Jesús nos quiere dar a entender la fe desde el amor, no desde unas normas inhumanas.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ Todos somos iguales ante Dios, no debe haber ningún tipo de diferencia. El hecho que hayamos nacido con más o menos facilidades no nos debe hacer olvidar nuestra condición de hijos de un mismo Padre del cielo.
- ▷ Los seguidores de Jesús debemos orientar la vida desde el amor a Dios y a los demás, sin hacer diferencias: todos, por igual, debemos confiar la vida a nuestro Dios.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ A veces hacemos ciertas diferencias entre nosotros: tal vez por la condición social, la religión, las costumbres o la lengua. No podemos permitir que esto nos haga juzgar a los demás, o creernos superiores.
- ▷ Nuestra fe nos lleva a creer en un futuro siempre mejor para todos, porque todos somos hijos de un mismo Padre del cielo.

Seguimos este domingo escuchando estos relatos denominados parábolas, o sea narraciones de Jesús que nos quieren explicar de qué manera ha de ser nuestra fe cristiana.

Aunque nos encontramos ante un cuento de Jesús, podemos constatar que esto que hemos explicado es una gran realidad. En nuestra sociedad hay muchísimas personas que viven como aquel pobre Lázaro y muy poquitas que viven como el hombre rico. Es una realidad que hace daño.

Podríamos justificar la pobreza diciendo: bien, como que al final, en el cielo, todo el mundo estará contento, no es necesario preocuparnos por los que se lo pasan mal. Pero esto no es el evangelio de Jesús, sino solo una justificación de los ricos para evitar ensuciarse las manos ayudando a los pobres. Si creemos de verdad en la Palabra de Jesús, los cristianos debemos darnos cuenta de que no puede ser que hayan tantas y tantas personas que viven su vida en el umbral o más allá del umbral de la pobreza. Todos, quien tenga más o quien tenga menos, debemos preocuparnos por las personas que viven con alguna necesidad, sea la que sea. Desde los mayores hasta los más pequeños, todos podemos ayudar a hacer un mundo un poco más justo.

¿Quién es rico? ¿Quien tiene mucho dinero en el banco? Así es como nos hacen pensar que va todo, pero, ¿sabéis?, en el fondo es rico de verdad no aquel que tiene mucho y mucho dinero en la cartera, sino aquel que mira a su alrededor y ve a un montón de personas sonriendo que lo quieren por lo que es, no por lo que tiene.

Esta es la teoría, pero sabemos con seguridad que también es una realidad. La riqueza de las personas se cuenta más por el número de sonrisas que recordamos antes de acostarnos, que no por la cantidad de mantas que nos cubren. Los que tenemos más posibilidades, tenemos que poner nuestra riqueza al servicio de quienes más lo necesitan.

Los cristianos debemos enriquecer a nuestro mundo ayudando en todas las necesidades, haciendo el bien con nuestras acciones, como Jesús, haciendo nuestra sociedad un poco más parecida al cielo donde esperamos llegar el día que nos toque.

Domingo 27 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 17,5-10

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús confía plenamente en Dios. Es un ejemplo para sus discípulos y para toda la humanidad. Con Dios lo podemos todo.
- ▷ La sencillez de Jesús es abrumadora; a pesar de que es Dios hecho hombre, también es un pobre siervo.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ En la humildad y la sencillez está la grandeza. No tenemos que creernos superiores a los demás: tenemos que aprender a vivir en la sencillez de Jesús.
- ▷ Debemos confiar en Dios; si nuestra fe fuera tan grande como un granito de mostaza (que es muy pequeño) podríamos hacer grandes cosas: no nos hemos de cansar de confiar en Dios.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ La persona creyente tiene una fuerza en su interior, la fe, que le ayudará a lo largo de su vida. No será mejor ni peor, y tendrá las mismas dificultades y alegrías que un no creyente, pero le ayudará a vivir la vida desde la esperanza.
- ▷ Hacer el bien no ha de ser algo extraordinario en nuestra vida: debe ser lo habitual. No tenemos que hacer el bien para obtener alguna recompensa, sino porque es lo que se debe hacer.

Ante ciertas situaciones que vive nuestro mundo, negras y oscuras, sin sentido, a menudo nos encontramos que solo podemos vivirlas desde la plegaria desesperada a Dios. A veces es por cosas que nos pasan, a veces por cosas que pasan a personas que conocemos y queremos, muy a menudo por personas que no conocemos, ni tal vez conoceremos nunca, pero que la vida, muerte, injusticia o violencia que están viviendo nos desespera. Porque no le encontramos el sentido.

Ante estas situaciones, puede salir de nosotros un grito de rabia hacia Dios que parece que no escuche ni vea nada cuando pasan cosas malas. Nos vienen tantos ejemplos a la cabeza... A menudo nos preguntamos por qué Dios nos ha puesto en el mundo si tenemos que ver y vivir esto.

Y llegados a este punto, nos damos cuenta que, si estamos en el mundo, es porque tenemos algo en nuestro corazón que puede hacerlo cambiar. Es la esperanza de un mañana siempre mejor. Un tesoro que es muy pequeño, más pequeño que el más pequeño de todos los granitos, pero que siendo tan y tan pequeño, puede cambiar el mundo. Nos lo ha dicho el evangelio con esta fantástica parábola que compara la fe con un granito de mostaza.

Ante estas situaciones que nos sobrepasan podemos quedarnos encerrados en casa y rezar para que el mundo mejore; o podemos salir a la calle y transmitir con nuestra manera de hacer y vivir que todo está por hacer y todo es posible, y buscar los medios para mejorar todas estas calamidades.

Dios –por medio de las personas que tenemos junto a nosotros– ha puesto en nuestros corazones la semilla –un pequeño granito– de la fe y de la esperanza, para que cuando veamos a un inmigrante, a alguien que llora, o a un egoísta, un ladrón, alguien violento... transmitamos bondad, acogida, respeto, dignidad. No nos podemos dejar llevar por prejuicios, tenemos que mirar a los demás a los ojos y buscar en ellos a un hermano, nunca a un enemigo.

Es difícil, pero con Dios todo es posible, y esta es nuestra misión, como cristianos, en el mundo. Nada hay imposible para quien cree, se trata de encontrar los medios para hacerlo posible.

Domingo 28 del tiempo ordinario

Evangelio según san Lucas 17,11-19

Características principales de la persona de Jesús

- ▷ Jesús es conocido y querido entre la gente de su pueblo y los extranjeros.
- ▷ Acoge a todo el mundo sin distinción alguna; acoge sobre todo a los que están enfermos y marginados.

Mensaje principal del evangelio

- ▷ Seguir a Jesús es mucho más que cumplir un conjunto de normas y leyes, es confiar en Dios siempre. La fe nos salva.
- ▷ Tenemos que compadecer y buscar la manera de ayudar a todos, sobre todo a los enfermos y marginados.
- ▷ Dios siempre está con nosotros: en los momentos dulces y también en los amargos de la vida.

Puntos de conexión con la vida de los niños y su contexto

- ▷ No podemos menospreciar a nadie. Tenemos que valorar a los demás por lo que son, no por cómo van vestidos, el color de su piel o la imagen que dan. Si queremos ser buenos cristianos tenemos que relacionarnos con todo el mundo.
- ▷ Dar las gracias en toda ocasión debe ser algo habitual en nuestra vida. Un buen seguidor de Jesús es agradecido en todas las situaciones de la vida.

Gracias. Es una palabra sencilla, pero muy importante para nuestro bien y para el bien de nuestro entorno. Cuando te agradecen algo, esto te hace sentir útil, te hace sentir querido. Cuando agradeces algo, haces sentir a los demás que su existencia, la tarea realizada, ha servido y no han perdido el tiempo. Dar gracias, ser agradecido, va más allá de un puro formalismo, es el paso previo a amar. Esto, si lo vivimos de verdad, construirá, poco a poco, una sociedad, un mundo mejor.

Pero la pregunta que nos podemos hacer, ahora y aquí, es: ¿somos lo bastante agradecidos? Seguro que siempre falta serlo más. ¿Somos agradecidos en nuestras acciones, en nuestro hablar? ¿Somos agradecidos en nuestra oración? ¿Agradecemos a Dios su ayuda?

El evangelio de hoy habla del agradecimiento, de la acción de gracias. Pero nos hace ir más allá de la simple correspondencia, incluso más allá de las normas básicas de urbanidad y cortesía. La Palabra de Dios de hoy trata de agradecer la acción de Dios en nuestra vida.

Los diez leprosos que acuden a Jesús, al ver que su enfermedad ha desaparecido, seguro que todos están contentos y agradecidos, pero solo uno de ellos vuelve a Jesús para agradecerle su acción sobre él. ¿Qué se ha hecho de los nueve restantes? Cuando sufren la enfermedad, cuando la vida les va mal, salen de su casa y van corriendo a Jesús para pedirle ayuda; pero, en cambio, en el momento en el que las dificultades se han acabado, cuando la vida les va bien, se olvidan por completo de Jesús y de la fe. Ya no la necesitan.

Nos encontramos ante una imagen que el evangelio nos propone, donde debemos ver reflejada nuestra vida. Nosotros, ¿cómo somos? ¿Somos de los que piensan en Dios en los momentos de dificultad y de alegría, o solo en los momentos en los que la vida nos da la espalda?

Debemos dar gracias a Dios por todo, desde la creación hasta el trato con los hermanos, desde las situaciones buenas de la vida hasta las malas. Todo es motivo para dar gracias, porque en todo encontramos a nuestro Dios, que nos susurra al oído cómo nos ama y nos salva.